



## Capítulo 193 - Viento Pervertido

"Me rompí algunos huesos...", murmuró Felicia, poniéndose una mano en la espalda mientras sus grandes pechos se mecían con el movimiento, como si también estuvieran exhaustos. "Maldita sea, ¿por qué nadie me advirtió de lo testarudo que era?", refunfuñó, lanzando una mirada acusadora a Zafiro.

Zafiro, sin embargo, se encogió de hombros con indiferencia. "¿Cuántos cortes?", preguntó con naturalidad, como si estuviera pidiendo la cuenta en un bar.

—Mil quinientos millones —respondió Felicia con la expresión de quien informa de una hazaña absurda.

Zafiro parpadeó, incrédula, y su tono finalmente cambió. "¿Qué dijiste?"

—¡Dije que lo corté mil veces! Por eso digo que es un cabrón testarudo —gruñó Felicia, señalando a Vergil, que parecía estar perfectamente bien, como si acabara de salir de un spa en lugar de una batalla a vida o muerte.

Zafiro parecía vacilante, su máscara fría comenzaba a resquebrajarse. "¿Usaste esa técnica con él?" La pregunta salió casi como un susurro, pero su mirada aún conservaba la fuerza intimidante que siempre emanaba.

"¡Sí!", respondió Felicia con tono irritado, sin dejar de frotarse las zonas doloridas. "¿Y adivina qué? ¡Resistió todos mis ataques como si fueran picaduras de mosquito! ¡Mírame!", se señaló la cintura, donde un enorme moretón le oscurecía la piel.

¡Este cabrón es como un jefe final superpoderoso en un MMO desequilibrado!  
¡Lo corté tanto que fui yo quien empezó a desmoronarse! ¡Mira esto! Levantó





los brazos, mostrando no solo las heridas, sino también una mirada de pura indignación.

Sapphire respiró profundamente, tratando de mantener la compostura, pero estaba claro que estaba tan sorprendida como todos los demás presentes.

"¿Y sabes qué es peor?", continuó Felicia, subiendo la voz una octava. "¡Mi cuerpo tarda una eternidad en sanar! Yo, Felicia, una de las mujeres más fuertes de este infierno, ¡y él sale de aquí sin un rasguño?! ¡Ni un rasguño!"

Vergil, con su sonrisa aguda y tranquila, respondió con naturalidad: "Bueno... si te sirve de consuelo, mamá, peleaste muy bien".

Felicia, con una expresión de agotamiento mezclada con frustración, no dudó: «Vete a la mierda, Vergil». Señaló con un dedo acusador, con la voz llena de frustración.



Zafiro, que hasta entonces había mantenido la compostura, entrecerró los ojos y frunció el ceño confundida. "¿Qué demonios es un MMO?", preguntó, intentando comprender el comentario de Felicia.

Vergil arqueó una ceja, sorprendido por la pregunta. Antes de que pudiera responder, Felicia, sin dejar de masajearse el cuerpo dolorido, se burló. "¡MMO, Zafiro! ¡Multijugador Masivo Online! ¡Es un juego donde un montón de idiotas entran para que les den una paliza jefes absurdamente desequilibrados, igual que acabo de hacerle eso a mi hijo!"

"¿Juego?" Zafiro ladeó la cabeza, aún más confundida. "¿Juegan a pelear en otro mundo? ¿Qué clase de ridículo es ese? Luchar con los puños es más digno". Infló el pecho.



Katharina entró en la conversación con una risa contenida. «No sabe lo que es la tecnología, Felicia. Olvídalo, nació en la época en que la gente aún rezaba a los truenos».

—¡Oye! —protestó Zafiro, cruzándose de brazos, visiblemente irritada—. Sé lo que son la tecnología y el trueno, y estoy segura de que es mejor que perder el tiempo con... ¿qué era? ¿Juegos?

Felicia arqueó una ceja, con una expresión sarcástica en el rostro. "Ah, claro, porque pasar siglos afilando espadas y cazando monstruos no es una pérdida de tiempo".

En ese momento, Raphaeline decidió unirse a la conversación. "Sois todos patéticos". Suspiró dramáticamente, todavía ajustándose su cuestionable atuendo, que parecía a punto de deshacerse. "Estamos aquí hablando de juegos y truenos cuando claramente el verdadero problema es... es... ay, a la mierda". Dijo de repente, frustrada...



—Dios mío, mamá... ¿podrías no hacerlo tan obvio? —dijo Ada, dándose una palmada en la frente.

Vergil rió suavemente, pero pronto los miró a todos con seriedad. "¿Ya terminaron?"

Las mujeres se quedaron paralizadas, sintiendo de nuevo el peso de su aura. Su voz, ahora más firme, cortó el aire como una espada. De hecho... no había hecho nada... era solo... su nuevo yo.

—Te pasaste de la raya. —Zafiro le habló a Felicia a través de una runa de comunicación—. Hablas como si no quisieras que se hiciera más fuerte para enfrentarte. —Replicó ella, y Zafiro resopló.



Vergil se cruzó de brazos, con la mirada roja brillando mientras observaba al grupo que tenía delante. «Ahora que he vuelto, tenemos asuntos más importantes que tratar. Lo que me ha pasado estos meses era necesario, y Zafiro...». Volvió la mirada directamente hacia ella, suavizando el tono. «Gracias por mantenerme firme. Hiciste más que suficiente».

Zafiro se sonrojó rápidamente, su postura rígida flaqueó un instante antes de recuperar la compostura. "¡Mmm! ¡Trabajé duro!", declaró con orgullo desmesurado.

Mientras tanto, una tormenta silenciosa de pensamientos pasaba por las cabezas de las otras mujeres:

"Trabajaste duro, mi culo, vieja perra", pensó Katharina con los ojos entrecerrados.

—Sí, trabajé, dormí como un oso en hibernación —murmuró Roxanne internamente.



«¡La que de verdad trabajaba era yo! Lidar con mi madre es un infierno», se quejó Ada para sí misma, cruzándose de brazos.

Vergil ignoró las tensiones tácitas y se volvió hacia el grupo. Los estudió a cada uno antes de esbozar una sonrisa irónica. "Entonces... ¿alguien puede explicarme por qué, en mi ausencia, han reunido a una colección de waifus aquí delante de mí? Y, lo que es más importante, ¿por qué demonios parece una Gyaruu?" Señaló directamente a Morgana, cuyo cuestionable atuendo parecía aún más fuera de lugar bajo su mirada crítica.

"¿Gyaruu?", repitió Zafiro, frunciendo el ceño. Era evidente que no tenía ni idea de qué hablaba. Bueno, considerando que era prácticamente un fósil humanoide, tenía sentido.



Morgana, que había estado posando con naturalidad, se encogió de hombros y le dedicó una sonrisa desafiante. «Sé una mujer humana por un día con este calor infernal y dime que no acabarás pareciéndome a mí». Mostrando la línea del bikini, ya empezaba a broncearse en ese... lugar.

Vergil puso los ojos en blanco mientras Zafiro, aún intentando comprender, miraba a las otras mujeres. Katharina, Ada y Roxanne intercambiaron miradas cómplices antes de volverse hacia Zafiro, observándola como si fuera un espécimen extraño.

¡Oigan! ¡Mocosos, ¿por qué me miran así?! —gruñó Zafiro con irritación mientras se cruzaba de brazos a la defensiva.

Katharina sonrió de lado. "Solo intento imaginarte como una Gyaruu".

Ada arqueó una ceja. "Creo que estaría perdida. Su personalidad no encaja con las uñas postizas ni el bronceado artificial".

Roxanne se rió, tapándose la boca. "Sin mencionar que los Gyaruu molan. Zafiro es más bien... un dinosaurio con látigo".

"¿DINOSAURIO?!" gritó Zafiro, dando un paso adelante, con el rostro rojo de ira.

"Cálmate, T-Rex", bromeó Roxanne, guiñándole un ojo.

Vergil levantó las manos, interrumpiendo antes de que Zafiro pudiera estallar de furia. "¡Basta, basta! No tenemos tiempo para una guerra civil entre mujeres". Suspiró, masajeándose las sienes antes de volver a centrarse en Morgana. "Y tú, Morgana..." Entrecerró los ojos al ver a la bruja, que se





ajustaba el bikini con indiferencia, completamente ajena a la gravedad de la situación. "Ten cuidado. Ese atuendo tuyo no es precisamente práctico, y...."

¡Vuuuush!

Una fuerte brisa sopló junto al grupo y, en un instante catastrófico, el bikini de Morgana simplemente se deslizó de su cuerpo, dejando sus voluptuosos pechos completamente expuestos.

El silencio que siguió fue casi ensordecedor. Los ojos de todos en el grupo se abrieron de par en par mientras Morgana parpadeaba lentamente, procesando lo sucedido.

"¡¡¡AHHH!!!", gritó Morgana, cubriéndose torpemente con las manos, con la cara roja como un tomate maduro. "¡Maldito viento perverso!"

Mientras ella gritaba, Vergil miró su mano... "Creo... ah..." murmuró entonces...

'Mejor finja que no fui yo... No creo que pueda luchar contra los celos de mi madre y Zafiro juntas...'

